

# INTRODUCCION A LA HISTORIA DE LA IGLESIA

## *Lección 41*

### Las Cruzadas

El 27 de noviembre del año 1095, el Papa Urbano II se paró en una plataforma hecha especialmente en un gran campo en Francia para realizar un anuncio importante: los Turcos estaban atacando repetidamente al Imperio Romano del Este. Los Cristianos estaban siendo muertos o forzados a convertirse al Islam. Las iglesias estaban siendo destruidas, las personas estaban siendo esclavizadas y las mujeres estaban siendo violadas. ¿La solución? Los Cristianos tenían que tomar las armas e ir al Este, llevando ayuda en contra de los Turcos y liberando las Tierras Santas de los infieles Musulmanes.

Con ese sermón/discurso, empezaron muchos siglos de “guerras santas” luchadas en nombre de “Dios y la Iglesia” – las Cruzadas. En última instancia, estas guerras santas/cruzadas se expandirían. No sólo los infieles Musulmanes se enfrentarían a la espada Cristiana, sino también muchas otras “amenazas” a la iglesia de Dios. Las guerras serían hechas no sólo en contra de los infieles, sino también en contra de los “herejes,” cualquiera que amenazaba la ortodoxia y el poder de la iglesia.

¿Qué provocó estas cruzadas? Varios factores se unieron para dar forma a la teología, la cultura social y política, y las creencias individuales de aquellos días para hacer de las Cruzadas lo que fueron. Hoy las examinaremos, pero primero tenemos que poner a las Cruzadas en su contexto histórico. Luego, en lecciones futuras, sacaremos de las Cruzadas los efectos en la iglesia y el trabajo preliminar que ellas establecieron para el movimiento de la reforma.

## CONTEXTO HISTORICO

Hemos tomado el tiempo para estudiar a Mahoma y el surgimiento del Islam en los años 600. Durante este tiempo, Europa y la iglesia estaban marcando el tiempo de lo que subsecuentemente los historiadores han llamado “la Edad Media.” También llamada “la Edad Oscura,” este fue un tiempo en el que los desarrollos (cultural, religioso e intelectual) fueron lentos. La sociedad y civilización Europea se movieron lentamente con poco crecimiento real de alguna manera sustantiva. En los siguientes siglos, varias cosas ocurrieron que ameritan nuestra atención mientras nos dirigimos a los años de las cruzadas.

## LA POLITICA Y LA ESTRUCTURA DE EUROPA

Luego de la disolución de la sección Occidental del Imperio Romano, varias personas que invadieron la moderna Alemania controlaron y gobernaron varias partes del Imperio. Entre las tribus Germánicas invasoras estaban los Francos (los “Franks”<sup>1</sup>). Durante los últimos vestigios del Imperio Romano Occidental, los Romanos en realidad enlistaron a estas tribus Francas para ayudar a defender las fronteras de Galia (Alemania y Francia). Pasado el tiempo, los Francos se convirtieron en los invasores/gobernantes de las tierras, yendo hasta a zonas de Italia. Los Francos se convirtieron en Cristianos Católicos cuando su líder Clovis<sup>2</sup> fue convertido a finales de los 490.

Las varias tribus Francas nunca realmente se consolidaron hasta el gobierno de Carlos el Grande (“Carlomagno”) (c. 742-814). Carlos el Grande conquistó mucho de la porción Europea del Imperio Romano y fue coronado “Emperador de los Romanos” por el Papa León III el día de la Navidad del año 800. Como el primer gobernante que realmente controló una Europa Occidental unida desde la caída del Imperio Romano Occidental, Carlos el Grande aún es considerado el padre de tanto Francia como de Alemania.

Luego de la muerte de Carlos, su imperio eventualmente cayó nuevamente en regiones divisivas.<sup>3</sup> En medio de las convulsiones políticas, la única fuerza constante en Europa Occidental era la Iglesia Católica gobernada por el Obispo de Roma, el Papa. La división Occidental del imperio de Carlos el Grande se convierte en la Francia moderna. La división Oriental se convierte en la moderna Alemania. Pero antes de tomar las formas que hoy conocemos, las tierras y sus líderes estuvieron en una lucha constante para reunirse como un reino bajo un solo gobernante. Esto hizo que muchos soldados montados siguieran a sus líderes en guerra con el fin de convertirse en **el** imperio unido. Estos soldados montados son los que hoy conocemos como “caballeros.”<sup>4</sup> Estos caballeros se asociaron no sólo con el “señor” local o gobernante que ellos siguieron y lucharon por, sino que también con las varias instituciones de la iglesia en sus

---

<sup>1</sup> La expresión “franqueza” o ser “franco” significa “hablar de manera directa” o “hablar sencillo.” El uso inicial en Inglés llevó el significado principal de “libre.” Podemos pensar en “hablando ‘francamente’” como hablando “libremente.” La palabra deriva su significado del hecho histórico que los Francos eran “hombres libres” en la parte de Europa en donde ellos gobernaron.

<sup>2</sup> Sí, es un nombre extraño (a no ser que seas de la parte oriental de Nuevo Mexico). Clovis se convierte en “Louis” (Luis) en el idioma Francés. El idioma Alemán evoluciona en “Ludwig.”

<sup>3</sup> Debido a la fuerte afiliación al Imperio Franco y Carlos el Grande con la iglesia, por siglos, muchas personas de la Europa Oriental y el Medio Oriente continuaron llamando “Cristianos Romanos” – “Francos.”

<sup>4</sup> El término Latín empleado para ellos en ese tiempo era “milites.” De esta palabra obtenemos nuestros términos modernos “milicia” y “militar”.

regiones respectivas. Típicamente, estos eran monasterios que oraban por los caballeros y también recibían protección para ellos.

## LA DIVISION DE LAS IGLESIAS DEL ESTE Y DEL OESTE

Europa Occidental no era la única parte de la sociedad Cristiana fracturada en estos siglos. Por cientos de años, de lo que hemos estudiado, también hemos visto la tensión de las secciones Oriental y Occidental de la iglesia. La división del Imperio Romano en parte Oriental y parte Occidental fue repetida en la iglesia. El Imperio Oriental, gobernado desde Constantinopla, continuó ejerciendo una influencia considerable sobre la iglesia en esa área a través del arzobispo de Constantinopla. En efecto, el arzobispo mismo era, la mayor parte del tiempo, elegido por el Emperador. Tal como Constantino y otros emperadores ellos mismos fueron vistos como el obispo de obispos, los gobernantes Bizantinos continuaron dominando efectivamente mucho de la iglesia.

También, tal como lo vimos en lecciones previas, el Obispo de Roma (en este tiempo llamado “Papa”) no accedía a la autoridad del Emperador Oriental ni a la autoridad auxiliar de Obispo de Constantinopla. Desde los años 500, los papas se auto afirmaron como los superiores de la iglesia basados en los derechos de herencia de Pedro como el primero entre iguales en la iglesia inicial.

Estas dos grandes divisiones de la iglesia fueron a la deriva por siglos, aunque la “división” oficial no ocurrió hasta el año 1054. Si discutiéramos historia y política Bizantina del siglo 9,<sup>5</sup> esa persona sin duda nos diría que aún eran el verdadero Imperio Cristiano. Ellos se vieron a sí mismos como el Imperio Cristiano intacto de Constantino, Teodosio y otros. La Iglesia Oriental, naturalmente, se consideró igual. Esto no quiere decir que la Iglesia Oriental no tuvo sus significativas luchas divisionales propias. Por ejemplo, nos sumergiremos un poco en la lucha iconoclasta de la iglesia en nuestra lección sobre el arte Cristiano.<sup>6</sup> Pero estas luchas internas fueron superadas con el tiempo.

La fecha 1054 marca la separación sobre el tema de la autoridad papal y del “*filioque*.” La iglesia Occidental consideró a la Iglesia Oriental como errada por permitir al Emperador del Oriente efectivamente gobernar a la Iglesia Oriental (ellos lo llamaban “césaropapismo” significando “César es el papa”) en lugar del

---

<sup>5</sup> “Bizantino” es como se refería a aquellos del “Imperio Romano Posterior” o “Imperio Romano Oriental/del Este.” La ciudad de Constantinopla fue fundada sobre la antigua ciudad de “Bizancio.” El nombre continuó en uso para hacer referencia al área y al Imperio que gobernó desde ahí.

<sup>6</sup> En los primeros años de los 700 surgió una gran controversia sobre si es que el uso de íconos era un medio aprobado por Dios para educar y enfocar a las masas en oración o si es que los íconos eran realmente ídolos que sustituían a Dios como un objeto de adoración.

Obispo de Roma, quienes ellos consideraban el sucesor legítimo de Pedro. Mientras tanto, las iglesias del Este/Orientales consideraban a las iglesias Occidentales como unas en donde el Obispo de la Sede Romana estaba tratando de convertirse en un monarca/rey de la iglesia. Para la mentalidad del Oriente, cualquier obispo ortodoxo correcto era un sucesor de Pedro.

Esta diferencia en autoridad fue vista en varios temas en los que las iglesias resolvieron de una manera distinta. Por ejemplo, en los años 800 surgió una disputa sobre si pan con o sin levadura debía ser empleado en la comunión. La Iglesia del Este creía que el uso de pan sin levadura era muy Judío y reflejaba una mentalidad del Antiguo Pacto/Alianza. La Iglesia de Occidente creía que el uso de pan con levadura por la Iglesia del Oriente partía de la práctica basada en las Escrituras que Jesús estableció. El papa ordenó el uso de pan sin levadura, pero los obispos del Este nunca aceptaron que el papa tenía la autoridad para dictarles eso.

El tema del *filioque* se centró en el Credo Niceno (¡Para ello ve a la Lección 18!). El Credo Niceno original fue escrito en Griego y decía, “Nosotros creemos en el Espíritu Santo, el Señor, el dador de vida, quien procede del Padre.” Como consecuencia, el Credo fue traducido al Latín y la palabra *filioque* fue añadida. Esto hizo que el Credo se leyera, “Nosotros creemos en el Espíritu Santo, el Señor, el dador de la vida, quien procede del Padre y el Hijo [*filioque*].” Nadie sabe con certeza como es que el término fue añadido al Credo, pero los obispos del Este lo consideraban no ortodoxo, o herejía categórica. La adición también fue vista como que la Iglesia del Oeste, por cuenta propia, estaba añadiendo al Credo que toda la ortodoxia junta ya había adoptado.

Estos temas, junto con la divergencia gradual de las iglesias en muchas materias de práctica y de fe, llevaron a las ramas Orientales y Occidentales de la iglesia a excomulgar la una de la otra en el año 1054. Hoy, llamamos “Iglesia Ortodoxa” a la Iglesia Oriental, aunque nadie en la Iglesia Occidental se consideraría menos “ortodoxo.” A la inversa, hoy llamamos a la iglesia Romana la “Iglesia Católica” aunque la Iglesia Ortodoxa Oriental considera a sí misma la legítima iglesia “Católica.”

## LAS CRUZADAS

Volúmenes han sido escritos sobre las causas y motivos para las cruzadas.<sup>7</sup> Podemos considerar los motivos de los gobiernos, los motivos de la iglesia y los motivos de los individuos.

---

<sup>7</sup> Ver Jonathan Riley-Smith, *La Historia de Oxford sobre las Cruzadas - The Oxford History of the Crusades* (Oxford University Press 1995); Christopher Tyerman, *La Guerra de Dios: Una Nueva Historia de las Cruzadas - God's War: A New History of the Crusades* (Harvard University Press 2006); Norman Housley, *Refutando a las Cruzadas - Contesting the Crusades* (Blackwell Publishing 2006); Michael Paine, *Las Cruzadas - The Crusades* (Chartwell Books 2006); Thomas Madden, *Nueva Historia Concisa*

Los motivos del gobierno se centralizaron en la necesidad de seguridad y poder. Hay un poco controversia entre los estudiosos en cuanto a que tanto la expansión del Islam y como la agresión Turca eran reales y peligrosas para el Imperio Bizantino. El gobernante Bizantino Alexius I envió un pedido de ayuda al Papa Urbano en Marzo del año 1095. Desde que los Turcos derrotaron a las fuerzas Bizantinas 24 años antes, el Imperio Bizantino fue reducido a una pequeña porción de tierra alrededor de Constantinopla. La mayoría de estudiosos creen que todo lo que Alexius realmente quería era unos cuantos soldados mercenarios. El nunca sospechó que Urbano declararía una “guerra santa” con quizás 150,000 soldados yendo a luchar por Dios.

Los gobiernos Occidentales y la iglesia eran bien servidos por los soldados marchando a luchar en contra de los infieles y liberar las tierras santas. Por siglos, los caballeros y señores locales estaban peleando entre ellos mismos constantemente tratando de solidificar sus territorios y quizás tomar la ilustre posición como un rey verdadero sobre mucho de Europa, tal como lo hizo Carlos el Grande. Esta lucha repetitiva sólo sirvió para mantener el comercio y el progreso contenidos. La civilización avanzó lentamente mientras que Europa estaba rasgada por la guerra. Las Cruzadas ofrecieron una oportunidad para obtener la paz en estas tierras mientras que los soldados fueron enviados a una tierra extranjera a pelear.

La Iglesia Romana también encontró en las Cruzadas una gran herramienta. Por supuesto, la iglesia estaba preocupada por la paz de Europa, y también ese beneficio apenas discutido también era un beneficio para la iglesia. Pero, hubo más beneficios. Las Cruzadas también permitieron a la iglesia ir al “rescate” del Emperador del Este, cuya propia iglesia no era útil (recordando aquí el cisma que ocurrió tan sólo unos 40 años antes). El papa también vino y redujo tanto el Imperio Oriental como las Tierras Santas. Al enviar tropas y en última instancia (si bien es cierto temporalmente) retomando Jerusalén de los Musulmanes, la iglesia Romana añadió tesoros a sus arcas. Adicionalmente, Jerusalén era una vez más un punto de destino de peregrinación para el creyente.

Los individuos tuvieron sus propios motivos distintivos para pelear en las Cruzadas. Primero, debemos notar que la piedad misma fue un motivo para muchos. Había un aspecto espiritual fuerte para la lucha. Los creyentes que fueron estaban siguiendo las enseñanzas y prédica del Papa. Esto trajo un fuerte sentido de santidad para el individuo. También, la misma guerra fue vista como una guerra de Dios,<sup>8</sup> una misión de rescate liberando no sólo las tierras

---

*de las Cruzadas – The New Concise History of the Crusades* (Rowman and Littlefield 2005); Thomas Asbridge, *La Primera Cruzada, Una Nueva Historia: las Raíces del Conflicto entre el Cristianismo y el Islam – The First Crusade, A New History: the Roots of Conflict between Christianity and Islam* (Oxford University Press 2004); James Harper, *Las Cruzadas, una Historia Ilustrada – The Crusades, an Illustrated History* (Thunder’s Mouth Press 2005).

<sup>8</sup> De hecho, cuando el Papa Urbano II hizo su fatídico llamado a las armas el 27 de Noviembre del año 1095, él le dice a las masas que asistieron que “*Deus le volt!*” o “¡Dios así lo quiere!”

santas sino que también a los Cristianos perseguidos quienes aguataron el abuso de los no creyentes.

El aspecto espiritual también tuvo un gran llamado para el individuo. El Papa Urbano declaró que la lucha de la guerra santa daría el perdón de los pecados de aquellos que peleaban. Sobre este tema, tenemos que ir un poco hacia atrás y tomar un hilo teológico en la historia de la iglesia que no hemos cubierto previamente.

## PENITENCIA E INDULGENCIAS

Hay una palabra en Latín, *poena*, que significa “castigo.” De esta palabra, obtenemos la palabra “penitencia.” Pero penitencia misma no significa castigo. En su lugar, es típicamente aplicada al arrepentimiento y remordimiento por el pecado.<sup>9</sup> La Iglesia Católica tiene un sacramento de penitencia. En este sacramento, los pecadores “obtienen el perdón de la misericordia de Dios por las ofensas cometidas en su contra, y son, al mismo tiempo, reconciliados con la Iglesia a la que hirieron con sus pecados...”<sup>10</sup>

Esta penitencia tiene como sus raíces la confesión de pecado. Durante los primeros cientos de años de la iglesia, el proceso empezó a tomar una forma más distintiva de confesión a un sacerdote, Obispo, u Obispo designado. La idea era que el Obispo tenía la autoridad para perdonar al penitente de los pecados que eran confesados. Al tiempo de Nicea, la iglesia enseñó que el perdón vino por la misericordia divina, y no por los esfuerzos del penitente. Es más, al penitente se le daría una forma de castigo como un medio o un reconocimiento de arrepentimiento y reconciliación no sólo con Dios sino también con la iglesia.<sup>11</sup> El Papa León I (440-461) enseñó que la confesión de los pecados era apropiadamente hecha de manera privada por los penitentes a los sacerdotes, en lugar de públicamente.

Al tiempo de las Cruzadas, la penitencia era un momento de confesión privada, hecha por lo menos anualmente ante un sacerdote quien imponía el castigo apropiado mientras testificaba el perdón de Dios de los pecados del penitente.

---

<sup>9</sup> “Penitencia” también se puede referir a la práctica de sacrificar por razones espirituales. En este sentido, la penitencia puede ser vista como otorgando bienes a los pobres a la luz de bendiciones mayores del cielo, ayunando para enfocarse en un festín espiritual, o hasta eligiendo la vida en celibato en lugar del matrimonio para concentrarse mejor en vivir y servir a Dios.

<sup>10</sup> *Nueva Enciclopedia Católica – New Catholic Encyclopedia*, (Thomson Gale 2003) v. 11 p. 66.

<sup>11</sup> Pasados los siglos, el sacramento de la penitencia ha sufrido cambios en la Iglesia Católica. Más recientemente, luego de Vaticano II, la Iglesia publicó un *Rito de Penitencia* en el año 1973.

En la Iglesia Católica esta penitencia está cercanamente relacionada a las enseñanzas del Purgatorio<sup>12</sup> y la vida en el más allá. El Purgatorio es considerado el lugar en donde las almas Cristianas -aún no libres de la imperfección- van luego de la muerte (antes del juicio final). En el purgatorio, estas almas hacen la expiación (compensación o satisfacción) por “pecados veniales”<sup>13</sup> no perdonados. Ellas también son castigadas por pecados veniales y pecados mortales que ya habían sido perdonados. Esto, en esencia, es visto como purificación antes de entrar al cielo.

Las “indulgencias” gradualmente evolucionaron en la iglesia como un pago menor o castigo para los pecadores para restaurar las interrupciones que emanan del pecado. La idea se basa en el reconocimiento que en el pecado, uno perturba la relación con Dios, con la Iglesia y con uno mismo. Para satisfacer esta perturbación con Dios, uno debe confesar sus pecados y recibir perdón. La restauración es el medio para satisfacer la violación con la iglesia. La restauración por lo general incluyó pagos monetarios o donaciones y servicios. Estas indulgencias estaban en plena moda al tiempo de las Cruzadas.

Tenemos que hacer un breve paréntesis en los conceptos de penitencia e indulgencia porque ellos nos ayudan a entender la motivación para ir a pelear en las Cruzadas. El Papa Urbano II ofreció a aquellos que pelearon penitencia total. Luchar la guerra santa para Dios y la Iglesia era una manera, para el creyente Católico ordinario, de evitar quizás miles de años en el purgatorio. Era visto como traer al pecador a una restauración con Dios y la Iglesia.

## OTRAS CONSIDERACIONES

También hubo motivos económicos y sociales más allá de los motivos espirituales para los individuos. Las cortes de la Iglesia protegieron las propiedades y las finanzas de aquellos que pelearon en las Cruzadas. Las deudas fueron suspendidas, y otros incentivos fueron otorgados a aquellos que dejarían a sus familias y su hogar en este intento.

---

<sup>12</sup> El purgatorio en sí mismo no es mencionado en las Escrituras, aunque el Apócrifo tiene un pasaje en 2 Macabeos 12:42-45 en donde Judas Macabeo ofrece oraciones por los muertos para ser liberados de sus pecados. Aquellos que creen en el purgatorio emplean este pasaje y otros para decir que hay alguna vida conciente luego de la muerte que precede al juicio. De ahí que, para aquellos que creen en esto, ellos rezarán por los muertos e intercederán en su nombre por lo que ellos están soportando. Aquellos quienes no creen en el purgatorio no tienen razón para rezar por los muertos.

<sup>13</sup> Los “pecados veniales” son considerados en la doctrina Católica como aquellos que son “menos trágicos” que los “mortales” o “de muerte.” El decir una palabra poco amable puede ser considerado un pecado venial, mientras que el asesinato sería un pecado mortal severo. Los pecados mortales, “si no son redimidos por penitencia y el perdón de Dios...causan..la muerte eterna del Infierno” (*Catequista de la Iglesia Católica – Catechism of the Catholic Church* 1861).

## LAS CRUZADAS MISMAS

Durante los siguientes siglos, las cruzadas fueron luchadas en oleadas. Los estudiosos dan números a las Cruzadas, pero en última instancia ellas exceden la clasificación que los estudiosos asignan. Para nuestros propósitos aquí, estamos empleando esta clase para entender las causas y eventos que hicieron surgir a las Cruzadas. Durante las siguientes clases, vamos a regresar a las Cruzadas al verlas afectar la teología, exponer a la Iglesia a nuevas ideas (y viejas ideas) del Este y del Medio Oriente, y vigorizar diferentes ordenes (esto es, los Caballeros Templares) que aún tienen mística para la gente de hoy. Quizás lo más importante sea que veremos que muchos de los temas y creencias provocaron las Cruzadas fueron los que provocaron el movimiento de reforma.

## PUNTOS PARA LA CASA

Aquí hay mucho que decir. Hay aquellos Cristianos convictos que creen que las guerras pueden ser justas y que el Cristiano debe luchar esas guerras en nombre de Dios. Esto puede ser visto como una sumisión a la autoridad de gobierno (“Todos deben someterse a las autoridades públicas...Romanos 13:1). Puede ser visto como la justa lucha de Dios en contra del mal (“El amor debe ser sincero. Aborrezcan el mal; aférrense al bien.” Romanos 12:9). Luego, también hay aquellos Cristianos que son pacifistas. Esto apunta a la misma área de la carta de Pablo a los Romanos antes citada, pero enfatiza la necesidad de “muestren paciencia en el sufrimiento, perseverancia en la oración...Bendigan a quienes los persiguen...Vivan en armonía los unos con los otros...No paguen a nadie mal por mal” (Romanos 12:12-17).

Como alguien que cree que hay momentos en donde Dios nos haría levantar y ofrecer nuestras vidas en guerra, y como alguien que cree que esos momentos son *muy raros*, yo humildemente ofrezco el pasaje de Romanos 12:18 que parece más apropiado: “**Si es posible**, y en cuanto dependa de ustedes, vivan en paz con todos.” Creo que la guerra o violencia por defensa propia está equivocada. Pero, porque estamos encargados de defender viudas, huérfanos, menos privilegiados, y aquellos que no pueden defenderse a ellos mismos, hay un momento en el que la guerra, como última instancia (cuando NO es “posible” vivir en paz de otra manera) puede ser luchada por razones piadosas.

En cuanto a la vida después de la muerte, penitencia e indulgencias: hay varios puntos en los que todos los Cristianos deben estar de acuerdo. Primero, cualquier perdón de los pecados viene debido a que el mismo Jesús Cristo soportó la totalidad de nuestros pecados en la cruz, y sus heridas nos curaron. “Esta justicia de Dios llega, mediante la fe en Jesucristo, a todos los que creen. De hecho, no hay distinción, pues todos han pecado y están privados de la gloria

de Dios, pero por su gracia son justificados gratuitamente mediante la redención que Cristo Jesús efectuó“(Romanos 3:22-24).

¿Hay un lugar para la confesión de los pecados por un Cristiano? En absoluto. Tal como Santiago lo dice, “Por eso, confiéscense unos a otros sus pecados, y oren unos por otros, para que sean sanados. La oración del justo es poderosa y eficaz” (Santiago 5:16). ¿Hay daño a la iglesia y otros así como a nosotros mismos debido a nuestros pecados? Ciertamente. Luego de establecer una clara doctrina de salvación por fe en Gálatas, Pablo escribe, “No se engañen: de Dios nadie se burla. Cada uno cosecha lo que siembra. El que siembra para agradar a su naturaleza pecaminosa, de esa misma naturaleza cosechará destrucción; el que siembra para agradar al Espíritu, del Espíritu cosechará vida eterna” (Gálatas 6:7-8).

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.